

Economía Global / Geoestrategia

La geopolítica manda en el Fondo

Expansión (España)

Jorge Sicilia

Hace dos semanas, en Marrakech, el sector privado aterrizó en la reunión anual del Fondo Monetario Internacional algo menos preocupado que hace un año, pero con tres inquietudes: la evolución de la inflación y los tipos de interés, el bajo crecimiento global y el complejo entorno geoestratégico.

No hubo mensajes nuevos sobre la inflación; bajarla al 2% no iba a ser ni un proceso rápido ni sin altibajos; la batalla contra el incremento en precios no había terminado. Sobre la política monetaria, se congratularon que el sector privado por fin entiende que los tipos de interés pueden seguir subiendo y seguir altos durante mucho tiempo. De hecho, las autoridades monetarias no escondieron su satisfacción por estas expectativas y por la reciente subida de los rendimientos de la deuda a largo plazo.

En cuanto al crecimiento, había más tranquilidad. La fortaleza de EE. UU. no cesa, por un gasto fiscal enorme y por el crecimiento del consumo al calor de la fuerte creación de empleo y del uso de gran parte del ahorro acumulado tras la COVID, patrones que con menos intensidad también se ven en otros países. El crecimiento global se prevé en el 3%, por debajo del promedio histórico, pero sólido dado el frenazo en países emergentes por la subida de tipos de interés y del estancamiento de Europa.

La incertidumbre acerca de esta previsión es alta, si bien las inquietudes han mutado desde la última reunión del Fondo en abril que tuvo lugar tras la quiebra de un par de bancos regionales en EE. UU. y uno europeo sistémico. Por entonces, andaba también preocupado por la desaceleración de países emergentes ante tipos de la Fed que tenían que seguir subiendo y por las políticas fiscales expansivas en los países desarrollados.

Sin embargo, hace unos días sonaron menos preocupados que lo que algunos estamos por las políticas fiscales expansivas, y por la falta de incentivos en EE. UU. para bajar el déficit -ahora ya ni con republicanos ni con demócratas- que lleva una senda poco sostenible. También se les notaba tranquilos con la desaceleración gradual de emergentes, con dudas sobre el crecimiento de China por las dificultades del sector inmobiliario y la incapacidad de ese país de cambiar a un modelo de crecimiento con un mayor peso del consumo.

Ahora bien, las autoridades estaban muy preocupadas por el difícil entorno geoestratégico. A la invasión de Rusia a Ucrania de hace más de año y medio, que está enquistada, se le suman las nuevas fases del conflicto entre EE. UU. y China, que se siguen desvinculando. Aunque se perciben mejores modales entre ellos, parecen entender los riesgos a su propio bienestar de una interrupción brusca de su relación. No obstante, la separación y la animosidad continúan y genera tensiones en Europa, a la que le va a costar mucho más la desvinculación de China, aunque no sea rupturista. A todo esto, se le unen los atentados de Hamás en Israel y la respuesta de defensa del segundo en una región explosiva. Reunión tras reunión, el eje geoestratégico como fuente de riesgo tiene mayor dominancia en los debates sobre el contexto global.

Y no sólo por el crecimiento si hay desórdenes comerciales o financieros adicionales, sino por la inquietud que genera tener bloques de países enfrentados y con pocos canales activos de comunicación y negociación. Esta tensión hace muy difícil enfrentar fenómenos globales como el cambio climático, entorpece la reforma y capitalización de los organismos internacionales y abre procesos de negociación complejos no sólo ya en los acuerdos entre países sino incluso en las declaraciones públicas tras las reuniones, como estamos viendo en el G20 y en el IMFC, por ejemplo. Lo que en condiciones normales era un dolor de cabeza de gestión, ahora es una lucha de bloques que desconfían entre ellos.

Convivimos en un mundo con una gobernanza práctica cada vez más menos global. Puede seguir creciendo, pero como se produzca una crisis, dudo que la reacción sea tan de consenso como la del 2008 o tan rápida y coordinada como la de la COVID y más en un contexto donde la actual arquitectura internacional se puede usar como instrumento de guerra económica.

AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvarresearch.com.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25
www.bbvarresearch.com